

---

En el epicentro de la epidemia: Pica y se extiende

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

25/04/2020



Aunque no acostumbro a comenzar los trabajos con datos noticiosos, que otras fuentes divulgarán más ampliamente, hasta en horas de la mañana de este sábado 25 de abril, en Estados Unidos ya fallecieron 51,107 personas de las 890,524 contagiadas por el coronavirus. El Covid-19 afecta a 182 países del mundo y a 2 640 046 de ciudadanos a lo largo y ancho del globo.

Son cifras oficiales, conociéndose que más de 4 000 muertes no han sido reportadas en Estados Unidos, sobretodo en Nueva Jersey y Nueva York, porque fueron enterradas en fosas comunes y ningún espectro gubernamental se ocupó al respecto, principalmente en la atención médica.

Ello ocurre cuando se sabe que el presidente Donald Trump está conspirando contra las adecuadas medidas de aislamiento dictadas por varios gobernadores demócratas, insta a sus huestes a protestar en las calles contra ellas y, al mismo tiempo, se declara el adalid del combate a la pandemia, cuando adopta ahora acciones que debían haber sido tomadas mucho antes.

El coronavirus se está propagando desde las ciudades más grandes de Estados Unidos hasta sus suburbios y ha empezado a irrumpir en las regiones rurales de la nación.

Sin embargo, Trump, quien busca la reelección a cualquier costo, propuso lineamientos para reabrir la economía y sugirió que una parte de Estados Unidos pronto regresaría a algo parecido a la normalidad. Desde hace varias semanas, la perspectiva del gobierno en cuanto a la crisis y el futuro ha sido más optimista que la de sus propios asesores médicos y de los científicos en general.

La verdad es que nadie sabe con certeza adónde llevará esta crisis. Más de 20 expertos en salud pública, medicina, epidemiología e historia compartieron con The New York Times sus opiniones sobre el futuro en entrevistas detalladas.

Algunos creen que el ingenio estadounidense, una vez comprometido, podría producir avances para aliviar las

cargas. La ruta a seguir depende de factores que son difíciles, pero factibles, dijeron: un enfoque cuidadosamente escalonado para la reapertura, pruebas y vigilancia generalizadas, un tratamiento que funcione, recursos adecuados para los proveedores de atención médica y, finalmente, una vacuna efectiva.

Aun así, fue imposible evitar pronósticos sombríos para el próximo año. La mayoría de los expertos coinciden en que el escenario que Trump ha descrito en sus informes diarios a la prensa es una fantasía: ha dicho que los confinamientos cesarán pronto, que una píldora de protección está casi al alcance de la mano, que los estadios de fútbol y los restaurantes pronto estarán llenos.

“Nos espera un futuro lúgubre”, dijo Harvey V. Fineberg, ex presidente de la Academia Nacional de Medicina.

Él, junto con otros expertos, vislumbra una población triste, atrapada en interiores durante meses, y, los más vulnerables, tal vez durante mucho más tiempo. Expresaron su preocupación de que los científicos no lograsen encontrar una vacuna pronto, que los ciudadanos agotados ignorasen las restricciones pese a los riesgos y que el virus se hiciera parte de nuestras vidas de ahora en adelante.

“Mi lado optimista dice que el virus se reducirá en el verano y que una vacuna llegará al rescate”, dijo William Schaffner, especialista en medicina preventiva en la facultad de Medicina de la Universidad de Vanderbilt. “Pero estoy aprendiendo a protegerme de mi naturaleza optimista”.

La mayoría de los expertos opinaron que, cuando la crisis terminase, la nación y su economía se reactivarían rápidamente. Sin embargo, sería inevitable pasar por un periodo de dolor intenso.

La forma exacta en que acabará la pandemia dependerá, en parte, de los avances venideros en la medicina., pero también de, a pesar de Trump, se comporten los estadounidenses. Si la cordura impera y se protegen, también lo harán con sus seres queridos Si subestiman al virus, éste los encontrará.

Pero lo que sí es seguro que morirán más estadounidenses de lo que admite la Casa Blanca. Y todo esto sin abordar lo que está sucediendo con los más desfavorecidos, muchos de los cuales no son a veces recogidos en los informes oficiales.

---